

# Todo Parece Indicar que la "Ciudad Soterrada" es el Histórico Refugio Secreto que se Informó a Carlos V

Para esta semana rendirá su informe la Comisión de Arqueología que ayer tarde visitó el lugar.—Hasta hoy todos los datos son favorables a la tesis de que se trata del refugio secreto, en la hacienda de Diego de Soto, utilizado cuando Sores saqueó a la Habana.

ESPECIAL DE "EL PAIS"

Desde las tres de la tarde hasta cerca de las ocho de la noche de ayer estuvieron realizando estudios en los recintos subterráneos de Guanabacoa los doctores Manuel Pérez Beato, doctor René Herrera Fritot, doctor Manuel Serafín Pichardo y doctor Oswaldo Morales Patiño. Les acompañó hasta el paraje, observando hasta el fin los trabajos de investigación, el doctor José María Chacón y Calvo, Director de Cultura del Ministerio de Educación.

### SE REUNIRAN ANTES DEL DOMINGO

Estos arqueólogos y especializados distinguidos, según informaron a nuestros reporters, se reunirán probablemente antes del domingo a fin de confrontar sus respectivas opiniones y emitir un informe conjunto que concentre los perfiles históricos de la rara cuestión planteada y también los científicos, geológicos y arqueológicos desde todos los puntos de vista.

### RESUMEN DE LA CUESTION

A fin de que nuestros lectores puedan orientarse mejor, vamos a brindar una síntesis de los ángulos importantes del asunto.

1.—Los reporters de EL PAIS obtienen la confianza de que "en un lugar de Guanabacoa existen varias redes de caminos y recintos soterrados que son objeto de exploraciones desde hace mucho tiempo."

2.—Nuestros reporters localizan, después de varios días de investigaciones, una de las entradas de dichos caminos y recintos subterráneos. Al ser sorprendidos por los exploradores, éstos les brindan amplios detalles de sus trabajos.

3.—Se conoce, el hecho curiosísimo, quizá único en el mundo, de que esos exploradores, durante el curso de diez años, hayan mantenido en secreto sus trabajos, retirando cubo a cubo, todo el "relleno" de las galerías y caminos.

4.—Informan los exploradores a nuestros reporters, que se trata de una muy antigua construcción soterrada, donde aprovechándose de la naturaleza del terreno, en tiempos remotos sirvió para distintos menesteres, entre ellos el de refugio para casos de peligro, y que existían ininidad de detalles y antecedentes a investigar que demostraban ese aserto.

5.—Durante la visita que hicieron a la que popularmente se conoce ya como "ciudad subterránea", nuestros reporters, junto con los doctores Hilario González y Carlos Ikguez, éstos pudieron observar que, efectivamente, existían lugares donde se advertía claramente la mano del hombre, sobre todo donde los materiales serpentinos fueron aplastados o repellados, pulidos y acondicionados para constituir paredes, notándose también, en las bifurcaciones, señales pulidas en forma curva como indicando o anunciando la llegada de un nuevo camino, aparte de los restos dejados por el "relleno" desplazado en cada entrada interior. En otros lugares se advertían vestigios de líneas arquitectónicas en forma de arco o conos truncados.

6.—Todos esos antecedentes hicieron comprender a EL PAIS, que en primer término se trataba de un hecho curiosísimo en lo que se refiere al secreto mantenido cuidadosamente por los exploradores durante diez años, y de interés científico, histórico y arqueológico, por lo que era digno de una cuidadosa investigación.

7.—En la superficie de la Hama-da "ciudad subterránea" se hallaron unas ruinas de lo que ahora se considera antigua y lujosa residencia colonial, cuya identificación también era necesaria.

8.—En el curso de las investigaciones realizadas por nuestros reporters ellos esbozaron la posibilidad de que se tratara del "refugio encubierto y



secreto", único en Cuba en 1555, a "una legua del puerto", donde se refugiaban los habaneros cuando llegaban los piratas.

9.—Deseando poseer y conocer la opinión de los especializados en Cuba, nuestros reporters solicitaron la cooperación de distinguidos miembros de la Comisión Arqueológica, y éstos, en el día de ayer, han realizado investigaciones que oportunamente darán a conocer.

10.—Los reporters de EL PAIS localizan a los últimos propietarios de la finca, y entrevistan a uno de los actuales dueños, el señor Alberto Cowley que ratifica la tesis de que se trata de una verdadera y curiosa joya arqueológica muy antigua, y que él ha trabajado durante cuatro años en la misma.

11.—Durante las informaciones EL PAIS, teniendo en cuenta la sensación que ha ocasionado en la opinión pública esta extraña cuestión ha reproducido todas las opiniones que se le han enviado.

**OTROS DATOS INTERESANTES**

Resumiendo las investigaciones realizadas por el señor José M. Ximeno, notable erudito cubano, se puede llegar a la conclusión de que hasta ahora la tesis que más adentos cuenta es la de que se trata del "refugio soterrado" de Diego de Soto uno de los primitivos habitantes de La Habana. A esto también se le hacen reservas. El doctor Ximeno nos dice:

—Será muy difícil, imposible probablemente, fijar si la cueva está enclavada en una estancia de Diego de Soto, porque los títulos de las mercedes concedidas por Diego Velázquez a Francisco de Madrid y a Diego de Soto y las que éstos recibieron del Cabildo de La Habana con anterioridad a 1555, se quemaron cuando el ataque de los franceses. Así lo declaró el propio Soto a los Capitulares en escrito leído el 18 de marzo de 1569, pidiendo que se

le ratificase la merced de la "Sabana de Bainoa", que se dió a Francisco de Madrid treinta años atrás por ser Soto su heredero.

le ratificase la merced de la "Sabana de Bainoa", que se dió a Francisco de Madrid treinta años atrás por ser Soto su heredero.

Ahora bien existen indicios para creer que este subterráneo pudiera ser el refugio secreto de 1555 a que se refiere la carta de los Capitulares de La Habana al Emperador, y que llevó Juan de Lobera. Se sabe por esta carta, que Soto era el dueño de la estancia, donde estaba el refugio; se sabe también que Diego de Soto en 1555 tenía poblada una estancia de ganado en la "Sabana de Bainoa"; y se sabe, por último, que la huida del doctor Angulo se produjo en momentos de pánico, cuando acababa de saber que Sores estaba desembarcando por la Caleta de Juan Guillén, hoy Caleta de San Lázaro. Entonces se produjo la conversación entre el Gobernador y Pedro Blasco, Alcalde de La Habana, reprochándole éste que "desamparaba el pueblo" y que "me-

jor sería que se recogiesen todos en una estancia de un vecino de aquí, que se dice Diego Soto, que está bien encubierta y secreta a un cuarto de legua de este puerto", como habían convenido con el Cabildo y con los vecinos. El doctor Angulo no hizo caso de la reconvencción del Alcalde y salió precipitadamente rumbo a Guanabacoa, y al pasar por frente al lugar señalado para refugio, se llevó algunos vecinos indios y negros "que estaban allí recogidos aguardando al Gobernador".

Tenía Soto una hacienda de crianza en Bainoa, el ganado no podía venir en una sola jornada desde la finca a la villa, debiendo tener Soto, pues, varios lugares para que descansase el ganado, antes de que fuer abeneficiado en la carnicería de La Habana. No hay duda alguna que la finca de Soto estaba en el camino de Guanabacoa y a un cuarto de legua de este puerto.

*Pais, ab, 3/41*

